



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Grado

Silvia Federici: el diálogo marxismo-feminismo para  
el análisis de la nueva acumulación capitalista.

Silvia Federici: Marxism-feminism dialogue for the  
analysis of the new capitalist accumulation.

Autora:

**Laura González Martínez.**

Director:

**Juan Manuel Aragiés.**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

2019

## INDICE.

1. INTRODUCCIÓN.	2
2. LA CRISIS DEL MARXISMO.	4
3. APROXIMACIONES FEMINISTAS AL MARXISMO.	8
4. LA REINTERPRETACION Y AMPLIACION DEL ANALISIS MARXISTA.	11
5. CRITICA A LA GLOBALIZACION.	19
6. CONCLUSION.	25
7. BIBLIOGRAFÍA.	26

## 1. INTRODUCCION.

El actual trabajo pretende hacer un análisis de la relectura feminista de la transición del feudalismo al capitalismo de Marx que elabora Silvia Federici en su obra *Calibán y la bruja* para continuar exponiendo los nuevos modos de acumulación primitiva en el proceso de globalización y las problemáticas que desencadena analizadas en su libro *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*.

En primer lugar nos acercamos a la crisis del marxismo dogmático como discurso cerrado en sí mismo. A partir de los años 20 asistimos a una relectura por parte del marxismo crítico que da lugar a nuevas posibilidades de análisis. Nos centraremos en la de Silvia Federici, que desemboca en un diálogo feminismo-marxismo. A continuación nos acercaremos al marxismo dogmático y sus principales ideas para entender los argumentos de la autora sobre las problemáticas que surgen al no abordar la cuestión de género en la obra política de Marx, así como su análisis del capital y la clase realizado exclusivamente desde el trabajador industrial asalariado, el proletariado, sujeto revolucionario.

Para presentar este diálogo partimos del nacimiento de la teoría feminista a partir del activismo feminista de los años setenta, como el Movimiento Salario para el Trabajo Doméstico (WfH), del que Federici participa. Este movimiento, inspirado en Marx, introduce el trabajo reproductivo en el análisis encontrando los cimientos de "una teoría feminista centrada en la lucha de las mujeres contra el trabajo doméstico no remunerado[...]. Así pudimos llevar la teoría de Marx a lugares que habían quedado invisibilizados en la propia teoría de Marx.[...] Leer a Marx desde el activismo reveló las limitaciones de su marco teórico, demostrando que, aunque la perspectiva feminista anticapitalista no puede ignorar la obra de Marx, al menos mientras el

capitalismo siga siendo el principal modo de producción (Gimenez, 2005: 11-12), tiene que superarla a pesar de todo"<sup>1</sup>.

Continuaremos con la crítica al reduccionismo de Marx y mostraremos desde la perspectiva feminista que nos aporta Federici la importancia del trabajo reproductivo como el trabajo más importante para el capital, ya que se ocupa de la producción y reproducción de la fuerza de trabajo, la mercancía más valiosa para el capital.

Para terminar nos acercamos al conocimiento de los nuevos modos de acumulación capitalista y sus consecuencias en la era de la globalización que la autora analiza en *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*.

---

<sup>1</sup>FEDERICI, S., *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Traficantes de sueños, Madrid, 2018, p. 49.

## 2. LA CRISIS DEL MARXISMO:

La teoría de Marx ha generado la base de una pluralidad de pensamientos entre los que se encuentran teorías políticas, economía feminista, pacifismo, ecologismo, etc. Por su parte el marxismo crítico, abierto a nuevas influencias y lecturas modificadas por las distintas realidades históricas y sociales, ajusta el marxismo a las especificidades de cada época. Por ello es relevante apuntar la diferencia establecida entre marxismo dogmático y marxismo crítico, pues este último es el que nos interesa para continuar con las herramientas proporcionadas por la teoría marxista para analizar la realidad social de nuestros días.

Exponemos a continuación en línea temporal una serie de acontecimientos que apuntan hacia una crisis del marxismo que culminará en Mayo del 68 y que dará lugar a nuevas perspectivas para el análisis de la realidad retomando sus principales aportaciones teóricas y entrando en diálogo con ellas.

Desde los años 20 vemos la aparición de un marxismo crítico de la mano de Lukács y Korsch, que se enfrenta al oficial. Como señala J. M. Aragüés: "Un elemento fundamental en el planteamiento de ambos autores: la comprensión del marxismo como un discurso no cerrado, sino que deriva históricamente como consecuencia del cambio en las condiciones sociales"<sup>2</sup>. El marxismo oficial o dogmático se caracteriza por su economicismo, determinismo, mecanicismo y obrerismo, mientras que estos autores van a comenzar a redefinir ciertos conceptos, fundamentalmente en torno al tema de la subjetividad, ampliando el análisis. "Son numerosos los pasajes de ambos autores en los que se menciona la necesidad, frente a la dogmatización de los discursos oficiales, de aplicar el marxismo a sí mismo. Así lo plantea Lukács en el prólogo a la primera edición de *Historia y conciencia de clase*, redactado en

---

<sup>2</sup> ARAGÜÉS, J. M., *De la vanguardia al cyborg. Aproximaciones al paradigma posmoderno*, Eclipsados, Zaragoza, 2012, p. 127.

1922: <Nuestros objetivos están, por el contrario, determinados por la idea de que finalmente se ha hallado en la doctrina y el método de Marx el método adecuado para el conocimiento de la sociedad y la historia. Este método es histórico en su más íntima naturaleza. Por eso se entiende sin más que ha de ser constantemente aplicado a sí mismo> "3.

En la estela de estos autores nace la Escuela de Frankfurt en los años 20 para desarrollar un marxismo crítico en el que la economía no sea el centro y se preste atención a lo cultural y al tema del sujeto, individual y colectivo.

Por otro lado, en los años 30 se editan textos desconocidos de Marx (*La ideología alemana*, *Manuscritos de París de 1844*, *Gründrisse*) que van a proporcionar una nueva imagen de Marx muy útil para el marxismo crítico. A pesar de su tardía aparición, la importancia que estas publicaciones tienen para un marxismo crítico son fundamentales.

En el 68, con la Revolución parisina de mayo, el marxismo entra en crisis. Autores como Sartre y Marcuse, que se califican como marxistas, hacen una crítica del marxismo ortodoxo o dogmático, sobre todo de la idea de que el único sujeto revolucionario sea la clase obrera. En esta coyuntura aparece la teoría de los Nuevos Sujetos Revolucionarios (Ecología, feminismo, minorías étnicas, estudiantes, tercer mundo, pacifismo...).

En este contexto, el feminismo hace una crítica al marxismo por sus insuficiencias y algunas feministas, como Federici, comienzan un diálogo crítico con el mismo.

Federici entiende los siguientes elementos como fundamentales para establecer un vínculo entre marxismo y feminismo:

- En primer lugar la idea de historia como conflicto, como un proceso de luchas para que el proletariado se libere de su situación de explotación. Sin embargo, para Federici, como desarrollaremos más adelante, ese conflicto no es protagonizado por un único sujeto, como defiende el

---

<sup>3</sup> Ib., p. 128.

marxismo dogmático. Escribe Federici: "No se puede estudiar la historia desde el punto de vista de un sujeto universal, único, si la historia es entendida como una historia de conflictos, de divisiones, de lucha"<sup>4</sup>

- En segundo lugar, la idea de naturaleza humana como resultado de las relaciones sociales. Para introducir la concepción de Marx de la naturaleza humana como "el conjunto de las relaciones sociales"<sup>5</sup> nos remitimos a la *Tesis VI sobre Feuerbach*. Marx entiende que solo la clase no constituye el ser social del sujeto ya que la esencia del mismo es el conjunto de sus relaciones.
- En tercer lugar y de la mano con el punto anterior apuntamos a la práctica tal como se formula en la *Tesis III sobre Feuerbach*: "La coincidencia de la transformación de las circunstancias y la actividad humana o autotransformación no se puede captar y entender más que como práctica revolucionaria"<sup>6</sup>. De esta idea deriva lo siguiente: el sujeto político no es preexistente al proceso de lucha sino que es consecuencia de dicho proceso. Actualmente es interesante tener esto en cuenta para encontrar sentido al hecho de que el sujeto es resultado de la lucha, de su implicación en la lucha y no exclusivamente de su condición de clase.
- Entre estas pinceladas que nos acercan al marxismo y que son fuente de revisión para el marxismo crítico o relecturas del mismo, enfatizamos, en cuarto lugar, el concepto de trabajo humano como fuente principal de la creación de riqueza así como fuente de la acumulación capitalista. El concepto de acumulación primitiva u originaria que Marx usa en *El Capital* para describir la fase previa de desarrollo del capitalismo, de materiales para la producción y de reproducción de fuerza de trabajo supone el cimiento de la estructura

---

<sup>4</sup>FEDERICI, S., *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Traficantes de sueños, Madrid, 2018, p. 12.

<sup>5</sup> MARX, K. "Tesis sobre Feuerbach", en *Marx*, Península, Barcelona, 1988, p. 432, (edición de Jacobo Muñoz).

<sup>6</sup> MUÑOZ, J., *Marx*, Península, Barcelona, 1988, p.432.

del capitalismo. El proceso de acumulación originaria en la transición del feudalismo al capitalismo supone para Marx la expulsión del campesinado europeo de la tierra que los señores feudales poseían en la Edad Media, lo cual deja al campesinado en vulnerabilidad hacia situaciones de explotación. Esto supone una acumulación de fuerza de trabajo en manos del capital a costa del campesinado.

Estos pilares de la teoría marxista obvian problemáticas que retoma el feminismo, especialmente el análisis del trabajo reproductivo, doméstico y de cuidados. Silvia Federici muestra el lugar que ocupa el tema del género en *El capital*, única obra de Marx en la que aparece alguna referencia al trabajo de las mujeres, la familia o la sexualidad "en lo que respecta a las condiciones de trabajo de las mujeres en las fábricas durante la revolución industrial"<sup>7</sup>. En la época esto se conocía como "la <<cuestión de la mujer>>"<sup>8</sup>. Como escribe Federici: "economistas, políticos y filántropos clamaban contra el empleo de las mujeres en las fábricas porque provocaba la destrucción de la familia, otorgaba una nueva independencia a las mujeres y contribuía a las protestas de los trabajadores"<sup>9</sup>. La autora sostiene que: "en lo que respecta a la importancia del trabajo reproductivo de las mujeres[...] a pesar de su condena de las relaciones patriarcales, Marx ha dejado un análisis del capital y la clase realizado desde un punto de vista masculino -el del <<hombre que trabaja>>, el trabajador industrial asalariado[...] considerado el portador de una aspiración universal a la liberación de la humanidad-. También ha hecho posible que muchos marxistas traten el género (y la raza) como un asunto cultural, dissociado de la clase. El movimiento feminista tuvo que empezar por la crítica de Marx"<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup>FEDERICI, S., *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Traficantes de sueños, Madrid, 2018, p. 49,50.

<sup>8</sup> FEDERICI, S., *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Traficantes de sueños, Madrid, 2018, p. 50.

<sup>9</sup>Ib., p. 50.

<sup>10</sup>Ib., pp. 48,49.



### 3. APROXIMACIONES FEMINISTAS AL MARXISMO.

"Desde Marx estudiar la génesis del feudalismo al capitalismo ha sido un paso obligado para aquellos activistas y académicos convencidos de que la primera tarea de la agenda de la humanidad es la construcción de una alternativa a la sociedad capitalista". (*Silvia Federici Calibán y la Bruja*)

Unir las perspectivas del marxismo y el feminismo responde al cambio que se siente necesario a nivel global actualmente contra la violencia ejercida por el capitalismo por mantenerse y perpetuarse. El acercamiento recíproco marxismo feminismo resulta en una redefinición de conceptos que nos permiten ahondar en las problemáticas actuales contra los mecanismos internacionales que sustentan dicho sistema atacando la vida del planeta en todas sus formas.

Desde los años setenta viene desarrollándose una crítica feminista al marxismo cuyo eje central es su análisis exclusivo del trabajo productor de mercancías y asalariado. La coyuntura en la que Marx propuso su teoría limitó la comprensión del trabajo no asalariado en el proceso de acumulación capitalista. La teoría de Marx impulsa en su influencia nuevos movimientos anticapitalistas que cuestionan temas como la reproducción y el trabajo no asalariado.

A principios de los años setenta Silvia Federici, en colaboración con Leopoldina Fortunati, centra su investigación de las raíces de la opresión de las mujeres en la transición del feudalismo al capitalismo. En ese momento las raíces de la opresión de las mujeres venían teorizadas de mano de feministas radicales y socialistas, pero ninguna de ellas "daba una explicación satisfactoria sobre las raíces de la explotación social y económica de las mujeres"<sup>11</sup> al no tener en cuenta en su análisis, al igual que Marx, la esfera de la reproducción.

"Fue en este contexto que(sic) tomó forma la idea de bosquejar la historia de las mujeres en la transición del feudalismo al capitalismo. La tesis que inspiró

---

<sup>11</sup>Ib., p, 19.

esta investigación fue articulada por Mariarosa dalla Costa y Selma James, así como también por otras activistas del *Wages For Housework Movement* [Movimiento por un Salario para el Trabajo Doméstico], en una serie de documentos muy controvertidos en los años setenta, pero que finalmente reconfiguraron el discurso sobre las mujeres, la reproducción y el capitalismo"<sup>12</sup>

Como activista, Silvia Federici colaboró en 1972 con la campaña Salario para el Trabajo Doméstico (WfH) que aglutinó diferentes corrientes políticas a nivel internacional. Las mujeres que impulsaron la campaña WfH, provenientes de militancias en organizaciones marxistas, habían participado en el Movimiento por los Derechos Civiles, movimientos anticolonialistas así como en el movimiento estudiantil y el movimiento *operaísta*. Este último, desarrollado en Italia a principios de los sesenta, retoma la lucha obrera en las fábricas y condujo a una relectura de la obra de Marx, especialmente a través de los *Grundrisse*.

Gracias a estos movimientos se articula el análisis del trabajo reproductivo como epicentro en la explotación de las mujeres en el capitalismo. Silvia Federici apunta que "Como expresan perfectamente los trabajos de Samir Amin, Andre Gunder Frank y de Frantz Fanon, el movimiento anticolonialista nos enseñó a ampliar el análisis marxista sobre el trabajo no asalariado más allá de los confines de las fábricas"<sup>13</sup>, poniendo el trabajo doméstico como eje fundamental del sistema fabril más que como su "Otro". A partir de este análisis, los protagonistas de la lucha de clases se extienden desde el sujeto oprimido original en la obra de Marx, el trabajador masculino de la clase proletaria industrializada, al resto de la población al margen de las relaciones salariales: colonizados, esclavos y trabajadores no asalariados que no han sido representados, entre los que podemos situar la figura del ama de casa proletaria "reconceptualizada como el sujeto de la (re)producción de la fuerza de trabajo"<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup>Ib., p, 20.

<sup>13</sup>FEDERICI,S., *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico ,reproducción y luchas feministas*, Traficantes de sueños, Madrid, 2013, p. 23 .

<sup>14</sup>Ib., p, 23.

La reconstrucción de ciertas categorías marxistas por parte del movimiento WfH proviene de un acercamiento al análisis del capitalismo desde su propio activismo y muestra ciertas limitaciones de la teoría marxista relacionadas con su concepción de la industrialización y del desarrollo capitalista como fuerzas emancipatorias. Según Federici, Marx postula el progreso del capitalismo como un avance hacia la liberación e igualdad debido a una perspectiva en la que "el capitalismo crea condiciones materiales para superar la escasez y para liberar a los seres humanos del trabajo"<sup>15</sup> gracias al desarrollo tecnológico y científico. La insuficiencia principal de este tipo de planteamientos, apunta Federici, es que el trabajo es entendido exclusivamente como producción de mercancías no teniendo en cuenta el trabajo reproductivo o de cuidados, en su mayoría realizado por mujeres en todo el planeta, el cual no podemos "tecnologizar".

La autora responde en *Revolución en punto cero* a la siguiente cuestión: ¿Por qué partir del trabajo reproductivo y no del trabajo de producción como Marx teorizó?. "El trabajo reproductivo no es, sin duda alguna, el único trabajo por el que se pone en cuestión lo que le otorgamos al capital y <<lo que nos damos a nosotras mismas>>. Pero desde luego es el trabajo en el que más contradicciones inherentes al trabajo alienado se manifiestan de manera más explosiva, razón por la que es el punto cero para la práctica revolucionaria ( y no la lucha de clases marxista). Puesto que no hay nada tan asfixiante para la vida como ver transformadas en trabajo las actividades y las relaciones que satisfacen nuestros deseos. De igual modo es a través de las actividades cotidianas por las que producimos nuestra existencia que(sic) podemos desarrollar nuestra capacidad de cooperar, y no solo de resistir a la deshumanización sino aprender a reconstruir el mundo como un espacio de crianza, creatividad y cuidado"<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup>FEDERICI, S., *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Traficantes de sueños, Madrid, 2018, p. 21.

<sup>16</sup>FEDERICI, S., *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico ,reproducción y luchas feministas*, Traficantes de sueños, Madrid, 2013, pp. 19, 20.

#### 4. LA REINTERPRETACIÓN Y AMPLIACION DEL ANALISIS MARXISTA.

Desde el feminismo Federici propone una revisión de las categorías de Marx, ya que la coyuntura social y económica ha cambiado drásticamente desde la época que fueron teorizadas.

Con la siguiente exposición se pretende mostrar cómo la autora propone en el centro de su análisis una relectura del marxismo teniendo en cuenta lo que Marx no teorizó: "que las mujeres han sido las productoras y reproductoras de la mercancía capitalista más esencial: la fuerza de trabajo"<sup>17</sup>. Partiendo de una revisión del concepto marxista "acumulación originaria" como proceso por el cual nace el capitalismo, presentamos un análisis de las reflexiones de Silvia Federici en torno al trabajo reproductivo: ¿cómo sería la historia del desarrollo del capitalismo si hubiera sido contada desde "las cocinas y los dormitorios en los que día a día y generación tras generación, se produce la fuerza de trabajo?"<sup>18</sup>.

Silvia Federici señala los cambios cruciales que se introdujeron en la transición del feudalismo al capitalismo reinterpretando su historia y la lucha de clases desde un punto de vista feminista contra la ortodoxia marxista. Así, nos ofrece una explicación teórica de los componentes que conforman los pilares del trabajo doméstico: la separación producción-reproducción, disciplinamiento mediante el salario y el binarismo creando jerarquías sexuales.

---

<sup>17</sup>FEDERICI, S., *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*, Traficantes de sueños, Madrid, 2010, p, 20.

<sup>18</sup>FEDERICI, S., *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Traficantes de sueños, Madrid, 2018, p.65.

Apuntamos a continuación los pilares fundamentales que la autora considera relevantes para una relectura feminista del marxismo crítico que ponga en el centro las relaciones para la reproducción de la fuerza de trabajo.

En primer lugar, el concepto de historia de Marx como proceso de lucha de clases para liberarse de la explotación es retomado por el Federici mediante la idea de que la sociedad se perpetúa a través de la creación de divisiones. Si en el contexto del marxismo ortodoxo encontramos estas divisiones en el proceso de acumulación originaria como separación de los trabajadores de los medios de producción desde el punto de vista del proletariado industrial asalariado, la perspectiva feminista que propone Federici amplía esta división a la reproducción de la fuerza de trabajo necesaria para el capital, trabajo no reconocido como tal, que realizan las mujeres. Apunta: "La acumulación primitiva no fue simplemente una acumulación y concentración de trabajadores explotables y capital. *Fue también una acumulación de diferencias y divisiones dentro de la clase trabajadora*, en la cual las jerarquías construidas a partir del género, así como las de <<raza>> y edad, se hicieron constitutivas de la dominación de clase y de la formación del proletariado moderno"<sup>19</sup>.

La acumulación originaria como condición de posibilidad del nacimiento del capitalismo pasa, según Marx, por la expropiación de tierras, la colonización de América y la esclavitud. Si bien es cierto, en su coyuntura Marx olvidó que si separamos al campesinado de la tierra sucede lo mismo con el proceso de producción de mercancías y el proceso de reproducción de fuerza de trabajo. Producción y reproducción en la etapa precapitalista estaban unidas por la tierra; con el capitalismo se separan y solo la producción del mercado empieza a ser vista como trabajo real mientras que el área reproductiva desaparece, se invisibiliza. Si, como sostiene Marx, la fuente de la acumulación capitalista, el trabajador y su fuerza de trabajo, se debe producir, es solo mediante el trabajo reproductivo de las mujeres. Con esto Silvia Federici defiende la reproducción como el eje central del desarrollo capitalista. El trabajo del hogar, reproductivo, es el fundamento de cualquier actividad, incluida la

---

<sup>19</sup>FEDERICI, S., *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*, Traficantes de sueños, Madrid, 2010, p, 94.

económica.. En el desarrollo del capitalismo se sostiene la intervención del Estado en el proceso de reproducción y por tanto del trabajo no asalariado reproductivo de las mujeres

En resumen podemos decir que el capitalismo insertó en el proletariado divisiones tan profundas que esclavizan y explotan la vida en todo el planeta. La crítica desde el feminismo entonces se centra en el hecho de que Marx ignora el trabajo doméstico, la familia y las relaciones de género específicas del capitalismo que tan importantes son para la producción y reproducción de la fuerza de trabajo.

En segundo lugar, "la concepción de Marx de la naturaleza humana como resultado de las relaciones sociales, no como algo eterno, sino como producto de la práctica social es una idea central para la teoría feminista. Como feministas como mujeres, hemos luchado contra la naturalización de la feminidad, a la que se le asignan tareas, formas de ser, comportamientos, todo impuesto como algo<<natural>> para las mujeres."<sup>20</sup>. Esta naturalización supone un disciplinamiento pues se supone que dichas tareas o actitudes son parte de la naturaleza de las mujeres.

Existe un cuestionamiento del reduccionismo en el que cae Marx sobre las relaciones sociales. La perspectiva feminista amplía el sujeto social prioritario en Marx, el proletariado. Como apunta Federici "en las décadas de los años cincuenta y sesenta, durante el despertar de la lucha anticolonial, teóricos políticos como Frantz Fanon cuestionaron los análisis que, como el de Marx, se centraban básicamente en el trabajo asalariado, dando por sentado el papel de vanguardia del proletariado metropolitano y marginando de este modo el lugar de las personas esclavizadas, colonizadas y no asalariadas (entre otras) en el proceso de acumulación y la lucha anticapitalista"<sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup>FEDERICI, S., *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Traficantes de sueños, Madrid, 2018, p 12.

<sup>21</sup>Ib., pp. 84, 85.

Las luchas de las mujeres contra el trabajo doméstico no asalariado (provenientes de movimientos como la campaña WfH) parten de la crítica al papel que el capitalismo les ha impuesto como cuidadoras, amas de casa, sirvientas emocionales o físicas del trabajador masculino que, a su vez, es disciplinado mediante esta relación de dependencia teniendo que sostener mediante su trabajo asalariado estos servicios. El reclamo de un salario pretende forzar al capital a reestructurar las relaciones sociales visibilizando la condición de las mujeres en las relaciones capitalistas justificadas como expresión de su propia naturaleza. El trabajo doméstico se encuentra profundamente naturalizado y sexuado, es decir, es proclamado como característica del género femenino relegando a las mujeres exclusivamente al ámbito de lo privado. Esta división del trabajo es sustento del capital para mantener su hegemonía. "Reclamar el salario para el trabajo doméstico significa hacer visible que nuestras mentes, nuestros cuerpos y nuestras emociones han sido, todos ellos, distorsionados en beneficio de una función específica y que, después, nos los han devuelto de nuevo, esta vez bajo un modelo con el cual todas debemos estar de acuerdo si queremos ser aceptadas como mujeres en esta sociedad"<sup>22</sup>.

Federici apunta que en la reclamación del trabajo doméstico como trabajo asalariado las mujeres están retomando y redescubriendo lo que se ha puesto al servicio del capital, las "virtudes femeninas". A pesar de ello muchos de los trabajos considerados femeninos son meras extensiones del papel de ama de casa.

En tercer lugar retoma la idea de Marx sobre la práctica subrayando que la sociedad se conoce en el proceso de cambiarla y que la teoría nace del intercambio social.

En los textos de Marx encontramos una reivindicación práctica de la filosofía. Así, su teoría, en engranaje con la coyuntura, desencadena nuevas prácticas sociales. Al postular el proletariado como sujeto de la lucha

---

<sup>22</sup>FEDERICI, S., *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, Traficantes de sueños, Madrid, 2013. pp. 40, 41.

revolucionaria caemos en un esencialismo que, como apuntábamos anteriormente, invisibiliza otros sujetos de la historia. "Marx centra su reflexión en el proletariado cuya vida, cuyas circunstancias, se hallan constituidas en un altísimo porcentaje por su práctica laboral"<sup>23</sup>. J. M. Aragüés, en el *Dispositivo Karl Marx*, presenta la cuestión del sujeto desde una perspectiva que "resuelve muchos de los problemas con los que se ha encontrado la tradición que se reivindica de Marx"<sup>24</sup> así como sucede con el feminismo apuntando la idea de que el sujeto, en la lucha feminista así como en la proletaria, se construye en la práctica y no responde a una esencia.

Por último Federici retoma la idea del Trabajo como fuente de la acumulación capitalista. En la obra *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, la autora sitúa en los orígenes del capitalismo una acumulación primitiva basada en la reproducción de la vida humana. Toma la idea de acumulación originaria (proceso de privatización de lo común que posibilita el nacimiento del capitalismo) y extiende su comprensión desde el trabajo de producción al trabajo reproductivo y de cuidados situando el momento fundacional de la devaluación del trabajo femenino la caza de brujas de los S. XVI y XVII, mecanismo violento fundamental en el disciplinamiento de las mujeres.

Las aportaciones de Federici al concepto de Trabajo, especialmente en el análisis de la acumulación primitiva, son de gran importancia al introducir la idea de trabajo reproductivo ya que es éste el que permite al capital la acumulación de la fuerza de trabajo.

En este sentido la lucha por el reconocimiento del trabajo doméstico reside en la defensa del mismo como interés del Estado para la producción de mano de obra y capital posibilitando que se dé cualquier otra forma de producción. "Para Federici, al igual que para otras feministas que iniciaron su reflexión en la estela del marxismo en la década de 1960[...] la dificultad de una

---

<sup>23</sup> ARAGÜÉS, J. M., *Dispositivo Karl Marx*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2018, p. 103.

<sup>24</sup> *Ib.*, p, 107.



lectura feminista del capitalismo no era solo que se invisibilizara el trabajo crucial de las mujeres en los hogares, sino sobre todo que dicho trabajo era una de las herramientas de disciplinamiento más importantes, primero, por su anclaje al salario[...], y segundo, porque a través de ese trabajo corporal, sexual, educativo, cultural, etc. se producían la subjetividad y los vínculos sociales y obreros que permitían la continuidad del sistema."<sup>25</sup>

En *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Federici apunta: "El salario es la herramienta mediante la que gobierna y se desarrolla el capital, es decir, que el cimiento de la sociedad capitalista ha sido la implementación del salario obrero y la explotación directa de las y los obreros[...] ha sido precisamente a través del salario como se ha orquestado la organización de la explotación de los trabajadores no asalariados"<sup>26</sup> cuya efectividad ha resultado de la naturalización y/ o ocultamiento del trabajo no asalariado. "El trabajo domestico y la familia son los pilares de la producción capitalista"<sup>27</sup>. Solo las mujeres, tanto en países desarrollados como subdesarrollados, producen el producto máspreciado del mercado capitalista: la fuerza de trabajo, condición esencial para la producción capitalista en cualquiera de sus estadios de desarrollo. La revisión feminista de Marx propuesta por Federici sitúa en el centro de las relaciones capitalistas la reproducción de la fuerza de trabajo.

Si el salario es el cimiento de la sociedad capitalista, la lucha por el reconocimiento del trabajo domestico, remitiéndonos al movimiento WfH, no supone un reclamo a la entrada en las relaciones capitalistas, pues nunca se está fuera de ellas, sino una demanda de la opresión del capital y sus estrategias para que, precisamente, formemos parte del entramado de explotación necesario para su sustento.

---

<sup>25</sup> CIELO, C., y VEGA, C., "Reproducción, mujeres y comunes. Leer a Silvia Federici desde el Ecuador actual", *Revista Nueva Sociedad* N° 256, <[www.nuso.org](http://www.nuso.org)>.

<sup>26</sup>FEDERICI, S., *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Traficantes de sueños, Madrid, 2018, p. 25.

<sup>27</sup>Ib., p. 31.

Las luchas feministas que se han dado en el terreno del trabajo doméstico, afectivo o reproductivo, como el movimiento WfH, suponen un cuestionamiento de la organización de la reproducción social y las condiciones laborales de las mujeres. Así, la división tradicional del trabajo que confina a las mujeres a estas labores desemboca en una reorganización de la reproducción social en la que la fuerza de trabajo femenina se incorpora a las relaciones asalariadas. "El rechazo de las mujeres a continuar como trabajadoras no asalariadas dentro del hogar ha provocado grandes cambios en la organización de la reproducción social y en las condiciones laborales de las mujeres. Lo que estamos presenciando es la crisis de la división tradicional del trabajo que confinaba a las mujeres a las labores reproductivas (no asalariadas) y a los hombres a la producción de mercancías (asalariadas)"<sup>28</sup>. El crecimiento de la mano de obra femenina "durante los años setenta refleja el rechazo de las mujeres a seguir trabajando como trabajadoras no asalariadas dentro del hogar" <sup>29</sup>. En el proceso de visibilización del trabajo doméstico "las mujeres han apostado por una reorganización general de la reproducción social que ha puesto en cuestión la imperante división sexual del trabajo y las políticas sociales que han conformado la reorganización de la reproducción social durante el periodo de postguerra"<sup>30</sup>. Las repercusiones de este movimiento van extendiéndose con la negación de la femineidad natural o el rechazo al matrimonio o la maternidad.

Pasar a formar parte de la mano de obra asalariada no disminuyó en gran medida el trabajo de las mujeres en los hogares a pesar de aumentar su independencia fuera de la necesidad económica matrimonial y su toma de decisiones. Si las mujeres continúan realizando gran parte del trabajo no remunerado dicha lucha sigue en marcha.

---

<sup>28</sup>FEDERICI, S., *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico ,reproducción y luchas feministas*, Traficantes de sueños, Madrid, 2013, p, 87.

<sup>29</sup>Ib., p. 72.

<sup>30</sup>Ib., pp, 72, 73.

Al reducir la carga de trabajo no asalariado las tareas propias del mismo han sido organizadas a escala comercial siendo las mujeres las que realizan mayormente el trabajo reproductivo, doméstico y de cuidados, como apuntábamos anteriormente, mera extensión del trabajo que realizaban en los hogares. El sector servicios y la industria del ocio y el entretenimiento ha transformado muchas de las labores anteriormente invisibilizadas en mercancías al servicio del capital.

En el siguiente punto expondremos algunos de los efectos del olvido del trabajo reproductivo en la globalización, como la crisis de cuidados a nivel mundial y la mercantilización de la vida humana.

## 5. CRÍTICA A LA GLOBALIZACIÓN.

Hasta aquí hemos podido ver que en el diálogo feminismo-marxismo aparece la idea de que el capitalismo "para nacer supuso el sacrificio de segmentos ingentes de la humanidad, supuso exterminios en masa, producción de hambre y miseria, esclavitud, violencia y terror y, en su avance, sigue suponiendo todo esto"<sup>31</sup>. Federici apunta que "la expansión de las relaciones capitalistas no es un fenómeno del pasado sino un proceso en marcha, que sigue necesitando sangre y fuego"<sup>32</sup>

Federici nos aporta una lectura política para comprender el ataque contra las mujeres que supone la globalización y la reestructuración que produce en el mundo económico esta nueva ola de acumulación capitalista. "No es sorprendente que la globalización se nos aparezca como un proceso de acumulación primitiva, que ha asumido formas variadas" adaptándose a cada rincón del mundo. Actualmente los medios de comunicación de masas así como los planificadores económicos "han relanzado el mito del capitalismo como el gran promotor de la <<interconectividad>> y la equidad, logrando, esta vez, sus objetivos a escala planetaria"<sup>33</sup>.

---

<sup>31</sup>FEDERICI, S., *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico ,reproducción y luchas feministas*, Traficantes de sueños, Madrid, 2013, p, 107.

<sup>32</sup>FEDERICI, S., *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Traficantes de sueños, Madrid, 2018, pp. 106, 107.

<sup>33</sup>FEDERICI, S., *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico ,reproducción y luchas feministas*, Traficantes de sueños, Madrid, 2013, p, 111.

Apunta la autora que en este sentido es el mundo colonial el centro estratégico de la nueva acumulación primitiva aportando los cimientos de la reorganización global del mercado de trabajo.

## LA NUEVA ACUMULACION CAPITALISTA Y LA NIDT

Las transformaciones de la economía global mantienen su violencia y consecuencias catastróficas. La reestructuración global del trabajo reproductivo recae contundentemente sobre las poblaciones de países empobrecidos - África Asia y Latinoamérica- lo que ha dado lugar a una nueva división internacional del trabajo (NDIT). "La NDIT introduce una redistribución internacional del trabajo reproductivo que refuerza las jerarquías inherentes a la división sexual del trabajo y crea nuevas divisiones entre las mujeres"<sup>34</sup> ya que continua sin reconocer la contribución del trabajo reproductivo a la acumulación del capital y solo concede importancia a la producción de mercancías.

"La NDIT se identifica comúnmente con la reestructuración internacional de la producción de bienes de consumo que ha tenido lugar desde mediados de la década de los setenta cuando, en respuesta a la intensificación de los conflictos laborales, las corporaciones multinacionales empezaron a reubicar sus plantas industriales, especialmente aquellas que pertenecían al campo de trabajo intensivo, como son el sector textil y electrónico, en los <<países en vías de desarrollo>>"<sup>35</sup>.

La autora sostiene que "la globalización ha producido un salto histórico en el tamaño del mundo proletario, tanto mediante un proceso global de <<cercamiento>> que ha provocado la separación de millones de personas de sus tierras [...] como mediante el aumento del empleo de las mujeres.[...] Dos mil millones de personas han sido arrojadas al mercado laboral demostrando la falacia de las teorías que defienden que el capitalismo ya no necesita cantidades masivas de trabajo vivo, porque presumiblemente descansa en la creciente automatización del trabajo"<sup>36</sup>.

---

<sup>34</sup>Ib., p. 118.

<sup>35</sup>Ib., p. 110.

<sup>36</sup>Ib., pp. 166, 167.

Esta teoría no reconoce la riqueza que aportan las sociedades no capitalistas ignorando "hasta qué punto el capitalismo ha construido su poder apropiándose de ellas"<sup>37</sup> lo cual se refleja en la continua creación de relaciones de poder desiguales y jerárquicas. En este sentido Marina Garcés apunta en *Filosofía inacabada* "Los colonizados han construido el mundo moderno tanto como los colonos. Con su trabajo, con sus saberes, con su consumo y, también, con su rebeldía. Si hay algo inacabado en la modernidad (es) [...] la escucha, recepción y desarrollo de sus voces silenciadas, de sus perspectivas invisibilizadas, de sus presencias neutralizadas"<sup>38</sup>.

En este terreno Federici critica las perspectivas feministas actuales que desde posiciones reformistas "condenan la discriminación por motivos de género pero que dejan intacta la hegemonía global de las relaciones capitalistas."<sup>39</sup> La autora destaca la importancia de la esfera de la reproducción en la nueva acumulación originaria y menciona las potentes luchas que se han dado en este terreno: "luchas por la tierra, contra la destrucción del medio ambiente.[...] no se puede separar la lucha por una sociedad más justa, sin jerarquías, no capitalista -no fundada sobre la explotación del trabajo humano-, de la lucha por la recuperación de la naturaleza y la lucha antipatriarcal: son una misma lucha que no se puede separar"<sup>40</sup>

En esta globalización económica el mundo proletario vuelve a verse despojado de los medios de (re)producción de mano de las políticas de liberalización promovidas por el Banco Mundial o el FMI que "nos han conducido a un nivel de pobreza sin precedentes en el periodo postcolonial, y han borrado los logros más importantes conseguidos por las luchas

---

<sup>37</sup>FEDERICI, S., *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Traficantes de sueños, Madrid, 2018, p. 104.

<sup>38</sup> GARCÉS, M., *Filosofía inacabada*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2015, p. 51.

<sup>39</sup>FEDERICI, S., *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico ,reproducción y luchas feministas*, Traficantes de sueños, Madrid, 2013, pp. 108, 109.

<sup>40</sup> FEDERICI, S., *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Traficantes de sueños, Madrid, 2018, pp, 20, 21.

anticoloniales: el compromiso de los Estados de las naciones recién independizadas a invertir en la reproducción del proletariado nacional"<sup>41</sup>.

Los ajustes estructurales del neoliberalismo económico presentan una nueva acumulación de capital que se traduce en medidas como recortes de servicios sociales, devaluaciones de la moneda o expropiaciones de tierras de las que se han apoderado corporaciones multinacionales creando monocultivos de extensiones ingentes para la agricultura comercial desmantelando las industrias locales de todo el mundo, especialmente de los países subdesarrollados cuya agricultura es de subsistencia, con precios difíciles de competir. Apunta Federici parafraseando a Clausewitz, "<<el ajuste estructural es la guerra por otros medios>>"<sup>42</sup> ya que supone consecuencias devastadoras, entre ellas el empobrecimiento de la población, desencadenando un movimiento migratorio sin precedentes.

Como consecuencia, apunta la autora, los países del primer mundo obtienen una acumulación de mano de obra por la exportación de ésta desde el tercer mundo. La inmigración es solo una de las consecuencias de los ajustes estructurales que se introducen en países empobrecidos por parte de mecanismos internacionales como el FMI o el BM con el objetivo de aumentar y abaratar la mano de obra en los países desarrollados. Estos ajustes estructurales se presentan a los países pobres como ayudas para introducirlos en el mercado capitalista mundial pero están sometidas al cumplimiento de objetivos que no benefician a los países en los que se imponen sino que satisfacen demandas de organizaciones que han permeado en todo el planeta y sustituyen poco a poco el poder "soberano" de los Estados y países de todo el globo.

"Esta es una realidad que las feministas deben reconocer, tanto para desenmascarar lo que supone la <<integración en la economía global>> como para desmitificar la ideología de la <<ayuda al tercer mundo>> que esconde

---

<sup>41</sup>Ib., p. 114.

<sup>42</sup>Ib., p. 129.

una inmensa apropiación del trabajo no remunerado de las mujeres<sup>43</sup> ya que, además de producir mano de obra para el mantenimiento de la economía global, "las mujeres migrantes han pasado a "liberar" a las mujeres del primer mundo de su trabajo domestico creando relaciones <<criadas-señoras>>"<sup>44</sup> devaluando de nuevo el trabajo reproductivo y en muchas ocasiones dejando de cuidar a sus propias familias en sus países de origen.

Las consecuencias de esta migración masiva a nivel reproductivo derivan en una mercantilización de la vida que va desde sistemas de adopción a la maternidad subrogada. Por ello Federici apunta que "la NDIT es el vehículo de un proyecto político que intensifica la explotación de las mujeres, y recupera formas de trabajo coercitivo que habíamos considerado extintas con la desaparición de los imperios coloniales. También relanza la imagen de las mujeres como objetos sexuales y como criadoras"<sup>45</sup>.

#### LA CRISIS DE CUIDADOS.

Federici aborda otra de las consecuencias desencadenadas por la devaluación del trabajo reproductivo: la crisis de cuidados actual. Especialmente esta crisis recae en el cuidado de los mayores debido a unas políticas que no abordan la problemática del envejecimiento de la población considerando al sector anciano "una carga fiscal para el estado"<sup>46</sup>. La autora apunta en *Revolución en punto cero*: "Ha sido necesaria una larga e intensa lucha para forzar al capital a reproducir no solo la fuerza de trabajo <<en uso>> sino todo lo necesario para la reproducción de la clase trabajadora a lo largo de todo su ciclo vital, incluyendo la provisión de asistencia para aquellos que ya no forman parte del mercado laboral"<sup>47</sup>. El triunfo de las políticas neoliberales en los ajustes reproductivos supone que "las tareas del cuidado de los mayores[...]

---

<sup>43</sup>Ib., p. 119

<sup>44</sup>Ib., p. 119.

<sup>45</sup>Ib., p. 121.

<sup>46</sup>Ib., p. 206.

<sup>47</sup>Ib., p. 207



se han abandonado en manos de las familias[...] en la presunción de que las mujeres deben asumir esta tarea de una manera natural como parte de su trabajo domestico"<sup>48</sup>. Además Federici apunta: "La nueva división internacional del trabajo reproductivo que ha promovido la globalización ha transferido grandes cantidades de trabajo a las mujeres inmigrantes. [...] Arlie Hochschild habla, en este contexto, de la <<transferencia global del cuidado y las emociones>> y de la formación de la <<cadena de cuidados global>>"<sup>49</sup>. La perspectiva de la economía feminista apunta que la crisis del cuidado de los mayores supone una cuestión de género. En primer lugar, porque la mayor parte de este trabajo recae en las mujeres y muy a menudo es trabajo no remunerado, sin derecho a pensión. En segundo lugar nos encontramos de nuevo ante la devaluación del trabajo reproductivo cuyas consecuencias hemos ido reconociendo a lo largo de este trabajo.

En torno a estas cuestiones Silvia Federici llama a la organización feminista en contra de "este intento de recolonización, en el que la NDIT es un vehículo que reabre la lucha en el terreno de la reproducción" y continúa "Si el feminismo internacional y la sororidad global son posibles, las feministas deben hacer suya la lucha contra los ajustes estructurales, contra el pago de la deuda externa y la introducción de las leyes de protección intelectual, las señales más visibles de los métodos por los cuales se está organizando la nueva división internacional del trabajo, y con los que se está provocando el hundimiento de los medios de subsistencia de la mayoría de la población del planeta"<sup>50</sup>.

---

<sup>48</sup>Ib., p. 207.

<sup>49</sup>Ib., pp. 209,210.

<sup>50</sup>Ib., pp. 122, 123.

## CONCLUSIÓN.

El trabajo desarrollado pretende llegar mediante el dialogo marxismo feminismo propuesto por Silvia Federici al reconocimiento de los mecanismos actuales de acumulación de capital y su repercusión a escala mundial.

Comenzando por la exposición de ciertas categorías del marxismo, cuyo método continua siendo hoy una herramienta para el análisis de nuestra realidad nos hemos acercado a la propuesta de Federici, centrada en una relectura que cuenta con la importancia del trabajo reproductivo para los mecanismos de reproducción del propio capitalismo. Para ello hemos expuesto una revisión de las categorías marxistas de historia, naturaleza humana, práctica y trabajo para ampliar el análisis marxista y traerlo a la realidad de nuestros días.

Federici amplía estos puntos desarrollados en el apartado del marxismo crítico introduciendo en su análisis el trabajo reproductivo. Esto le permite configurar una crítica a la globalización y mostrar las consecuencias de este nuevo proceso de acumulación capitalista, como son la migración masiva que desencadena la NDIT y los ajustes estructurales introducidos en los países subdesarrollados o en vías de desarrollo para integrarlos en la economía global, o la crisis de cuidados actual en países de todo el mundo.

## BIBLIOGRAFIA:

ARAGÜÉS, J. M., *De la vanguardia al cyborg. Aproximaciones al paradigma posmoderno*, Eclipsados, Zaragoza, 2012.

ARAGÜÉS, J. M., *Dispositivo Karl Marx*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2018.

CIELO, C., y VEGA, C., "Reproducción, mujeres y comunes. Leer a Silvia Federici desde el Ecuador actual", *Revista Nueva Sociedad* N° 256, <[www.nuso.org](http://www.nuso.org)>>.

FEDERICI, S., *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*, Traficantes de sueños, Madrid, 2010.

FEDERICI, S., *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Traficantes de sueños, Madrid, 2018.

FEDERICI, S., *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico ,reproducción y luchas feministas*, Traficantes de sueños, Madrid, 2013.

FEDERICI, S., "Sobre el trabajo de cuidado de los mayores y los límites del marxismo", *Revista Nueva Sociedad* N° 256, <[www.nuso.org](http://www.nuso.org)>>

FRÖBEL, F, HEINRICHS, J, y KREYE. O., "La nueva división internacional del trabajo. Sus orígenes, sus manifestaciones, sus consecuencias", *Comercio Exterior*, vol. 28, núm. 7, México, julio de 1978, pp. 831-836

- GARCÉS. M., *Filosofía inacabada*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2015.
- LUKÁCS, G., *Historia y conciencia de clase*, Orbis, Barcelona, 1984.
- MARX, K., *El Capital, I*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.
- MARX, K., *El Capital, III*, Fondo de Cultura Económica, México, 1966
- MARX, K., *Líneas fundamentales de la crítica de la economía política (Gründrisse)*, en OME 21, Crítica, Barcelona, 1978.
- MARX, K., *Manuscritos de economía y filosofía*, en OME 5, Grijalbo, Barcelona, 1978.
- MARX, K. "Tesis sobre Feuerbach", en *Marx*, Península, Barcelona, 1988.
- MARX, K., y F. ENGELS, *La ideología alemana*, Grijalbo, Barcelona, 1974.
- MUÑOZ, J., *Marx*, Península, Barcelona, 1988.
- VV.AA "Feminismos. la lucha dentro de la lucha" *Revista contrapunto* 5 nov 2014: <http://pim.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/sites/14/2017/03/Revista-Contrapunto-5.pdf#page=98>